

# Los CONCURSOS de estudiantes

José Ángel Campos Salgado  
Métodos y Sistemas

En la actividad deportiva se mantiene la práctica continua de la confrontación para saber cuál es el nivel en el que se encuentra el desarrollo de las capacidades propias. Los competidores se alinean unos al lado de los otros para ver quién alcanza primero la meta y esto lo hacen en actividades convocadas específicamente para el caso, en las mismas condiciones y la supervisión de jueces imparciales.

En el caso de la práctica del diseño arquitectónico existen convocatorias de diverso tipo y por diversos organismos para participar en concursos que ponen a los estudiantes de esta disciplina en el ejercicio de resolver una determinada demanda, cuyas respuestas serán medidas por comités evaluadores que determinarán el resultado final. La polémica no estará al margen de los resultados, pues la subjetividad en estos procesos siempre será muy difícil de eliminar. Sin embargo, para los participantes habrá una ganancia adelantada: saber en qué nivel se encuentran los métodos, las técnicas, las habilidades y los conceptos con los que se habrá participado en la confrontación.

De lo anterior se desprende que en las escuelas de arquitectura haya sido una práctica constante la realización de concursos y cuando la misma se ha abandonado, se está involucionando al no saber el nivel de los otros. Aun cuando se considere que el propio es insuperable.

Reseño en este breve texto cuál ha sido el proceso seguido en la más reciente y absolutamente satisfactoria experiencia al participar en el concurso "Futures of Cities" convocado por la International Federation for Housing and

## el ejercicio de resolver una determinada demanda...

Planning (IFHP) que se llevó a cabo en Copenhague en 2007 y donde se obtuvo un tercer lugar entre 193 participantes de 95 países.

Como antecedente debo señalar que en el turno vespertino de la carrera de arquitectura de nuestra División hemos desarrollado un ejercicio terminal que consiste en definir un "objeto de transformación" sobre el cual giran los temas que se resolverán en cada periodo de esta etapa, entendidos éstos como una manifestación del "Problema Eje". Para el caso, el "objeto de transformación" ha sido: "ciudad/arquitectura: ciudad de México y Área Metropolitana, y el "problema eje": "música, ciudad y arquitectura".

Así, en el décimo módulo se abordó el reconocimiento de los espacios donde la práctica de la música se hace presente en la ciudad, sean estos arquitectónicos o urbanos. Una vez realizado un análisis de sus características comunes, se procedió al diseño de un espacio urbano propicio para esta expresión: en realidad, el rediseño de una plaza en la delegación Iztapalapa y algunos de los edificios que le rodean, para mejorar sus características y sus cualidades apropiables por la comunidad.

En el onceavo módulo se emprendió la tarea de rediseñar la ampliación de una de las escuelas de música de la ciudad de México. Este trabajo puso en operación los conceptos que se manejan para lograr la reutilización de espacios preexistentes, al mismo tiempo que nos volvió a involucrar en la relación entre la música, la arquitectura y la ciudad.

Finalmente, en el último módulo de la carrera se planteó participar en el concurso antes mencionado y se consideró pertinente relacionar los objetivos del concurso con los acercamientos que habíamos tenido a la expresión musical, que se hace presente de forma cotidiana en la ciu-





Para concluir, hay que reseñar que en la fase final se invitó a profesores de otros grupos y a un profesor externo para dar su opinión sobre cuál trabajo sería el ganador de esta etapa. Así, el equipo finalista que trabajó en Xochimilco, volvió a hacer correcciones a su trabajo tomando en cuenta las observaciones hechas. No se trató de modificaciones al proyecto, sino de acentuar en la presentación unos aspectos sobre otros y de mejorar la ordenación gráfica de las imágenes para una lectura más clara y evidente de la propuesta.

Cabe entonces agradecer a quienes apoyaron en esta etapa: Francisco Haroldo Alfaro, Eduardo Alonso, Miguel Ángel Reynoso, Alejandro Reséndiz, Eduardo Basurto, Miguel Hierro Gómez y muchos otros que también externaron su opinión sobre lo realizado y que la memoria de quien escribe estas líneas injustamente no registra en este momento. Por supuesto, se contó con el apoyo de las autoridades de la División CYAD que permitieron que esta representación se oficializara.

dad. Para este propósito se trabajó inicialmente de manera individual: cada alumno presentó su visión de lo que podría ser una respuesta a los lineamientos del concurso. Así, se definió el sitio de trabajo dentro de un programa que en sus aspectos generales llevaría a la ejecución, el estudio, la audición y el disfrute de la música, concentrando en un lugar diversas maneras de expresión de este arte: música de concierto, ópera, música vernácula y música popular, incluyendo la posibilidad de conciertos masivos de gran envergadura. Este programa permitió relacionar los conceptos propios de la música tales como ritmo, armonía, melodía, sistemas compositivos, lenguajes sonoros, formas y agrupaciones musicales, historia y estilos, etcétera, con los conceptos de la arquitectura; y, por otra parte, este programa se consideró como la posibilidad de contrarrestar la tendencia hacia el individualismo que actualmente priva en la ciudad, lo que pudiera potenciar las transformaciones que el futuro de esta ciudad requiere.

Una vez contrastadas las diversas propuestas y de acuerdo con una evaluación del desarrollo individual alcanzado, se organizó el grupo en equipos que profundizaron en algunas de las ideas y los sitios. Esta etapa se programó para llevar a cabo una especie de concurso interno cuyo objetivo fue determinar qué proyecto representaría nuestra participación. Se revisó cuidadosamente el documento de la convocatoria y se propuso responder a las diversas líneas de reflexión señaladas, ubicando con más atención los espacios diseñados para influir con el proyecto en un cambio en el desequilibrio actual del equipamiento de este tipo, dado que la zona oriente-sur de la ciudad de México no cuenta con el mismo, lo que refleja la inequidad social de la vida urbana.

A todos los compañeros va un agradecimiento, pues es la vida académica que nos vincula es la que hace realizar cotidianamente la superación que exige nuestro compromiso con la UAM. A fin de cuentas, la mayor satisfacción está en que la universidad pública ofrezca a todos los estudiantes la posibilidad de participar en estos concursos y, en algunas ocasiones, como la actual, obtener el reconocimiento a su trabajo y la oportunidad de entrar en contacto con estudiantes de otros países, otras culturas y otras maneras de llevar a cabo su formación como profesionales de la arquitectura.

